

Nota sobre el comienzo de un proyecto arqueológico de investigación sistemática en la región del Tiris (Sahara Occidental): planteamiento y primeros resultados

Andoni Sáenz de Buruaga, Hossien Mohamed Ali, Juan Carlos López Quintana, Xabier Errasti, Luchâa Selmann Luchâa y Chieg Ouana Sidahmed

1. Las expediciones arqueológicas del 2004 y 2005 y el reconocimiento preliminar del territorio.

El pasado año 2004 iniciamos conjuntamente un equipo de estudiosos saharauis y vascos un proyecto de cooperación e investigación arqueológica en los “*territorios liberados*” del Sahara Occidental (fig. 1).

En este sentido, una primera campaña de investigaciones arqueológicas se desarrolló sobre el terreno entre el 29 de Mayo y el 12 de Junio de 2004¹. El objetivo fundamental de la actuación se centró, territorialmente, en el reconocimiento contextual de la región meridional del Tiris, de cara a valorar, estratégicamente, la puesta en marcha de un programa sistemático de investigación arqueológica orientado, simultánea y complementariamente, al estudio científico de los procesos sociales a través de las informaciones y datos arqueológicos, y al control, protección y difusión de los bienes del patrimonio arqueológico saharauí.

De cara a plantear y organizar el recorrido sobre el terreno, conforme a las pautas de la prospección extensiva, se entendieron como elementos preferentes de actuación los medios hidrológicos, especialmente a modo de depresiones palustres y lacustres, y los sitios de potencial, y frecuente, habitabilidad, como cuevas y abrigos bajo roca. Espacios entendidos como marcos esenciales para la subsistencia de los grupos humanos en el Sahara y elementos todos ellos susceptibles de conservar y aportar secuencias estratigráficas.

El reconocimiento más detenido del terreno se centró entre las estaciones de Zug y Miyek, entre los paralelos 21° y 23° N y los meridianos 13° y 14° 40' W. Las principales áreas rastreadas correspondieron, ordenadas de sur a norte, a:

¹ El equipo de trabajo estuvo integrado en esta primera expedición por Xabier Errasti, Hossien Mohamed Ali, Chieg Ouana Sidahmed, Andoni Sáenz de Buruaga y Luchâa Selmann Luchâa.



Figura 1: Ubicación de los “territorios liberados” del Sahara Occidental (por cortesía de la Asociación de Amig@s de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) de Álava).

1.- **Zona de Zug:** a) *Sebja* de Zug; b) Collados en el tramo meridional de la cadena montañosa de Zug-Amâabana; c) *Sebja* de Amâabana.

2.- **Zona de Leyouad:** a) Abrigos de Amellag Leyouad; b) Abrigos de Bujuima; c) Gran Abrigo de Leyouad y otros abrigos inmediatos; d) *Sebja* de Galabt-el-Jeil.

3.- **Zona de Agüenit:** a) Montañas, abrigos y *oued* de Legtaitera; b) *Oued* de Boudet Bala; c) Abrigos de Grona; d) *Sebja* de Sel Aurich.

4.- **Zona de Miyek:** a) *Sebja* de Oulm Agneina; b) *Sebja* de Miyek; c) *Sebja* de Agsumal.

A la vista de las impresiones y resultados, altamente satisfactorios, se valoró, junto a las autoridades saharauis del Ministerio de Cultura y Deporte, la necesidad de continuar y profundizar en el alcance y desarrollo de este proyecto de investigación y cooperación científico-cultural.

En consecuencia, una segunda campaña de investigaciones se ha desarrollado en aquellas tierras saharauis “liberadas” entre el 29 de Marzo y el 23 de Abril de 2005².

² Articulada la expedición en el proyecto de cooperación e investigación científico-cultural vasco-saharaui “Recuperación, conservación y estudio científico del patrimonio arqueológico del Sahara Occidental”, contó con una subvención económica extraordinaria de la Dirección de Patrimonio Cultural (Departamento de Cultura) del Gobierno Vasco.

El equipo de campo, en esta ocasión, estuvo formado por Xabier Errasti, Juan Carlos López Quintana, Hossien Mohamed Ali, Chieg Ouana Sidahmed, Andoni Sáenz de Buruaga y Luchâa Selmanna Luchâa.

En esta ocasión, dos fueron los objetivos prioritarios que nos marcamos: 1) como prolongación de la campaña de prospección extensiva realizada el pasado 2004 en el Tiris, proceder con la misma dinámica en la región septentrional del Zemmur; y, 2) conforme a la experiencia ya recabada previamente en el Tiris, poner en marcha un primer programa de actuación arqueológica más intensiva en algunas áreas significativas de esa misma región.

En lo que respecta a la valoración contextual del Zemmur, nuestra tarea se ha centrado en el reconocimiento de diferentes contextos geomorfológicos de cara a estimar, globalmente, su potencialidad arqueológica. Para ello, se ha contemplado especialmente aquí la notable presencia de sistemas fluviales y montañosos en amplias zonas del territorio. Conviene advertir que en estas tierras septentrionales, por contra, los medios lacustres, si bien existentes, son más secundarios que en las regiones meridionales del Tiris.

Por otra parte, hay que señalar que, en este caso, el Zemmur constituye una región de la que se posee un notable conocimiento arqueológico, merced al importantísimo número de emplazamientos arqueológicos existentes con representaciones artísticas prehistóricas en áreas como Erkeiez o Sluguilla, así como a la presencia de algunos particulares monumentos funerarios. En consecuencia, nuestro cometido aquí no iba a odedecer, en esta campaña, tanto a reconocer puntualmente esas referencias arqueológicas ya sabidas, cuanto a intentar valorar y estimar la potencialidad arqueológica, en términos más generales, de esos y otros contextos espaciales allí presentes, tanto en el marco de esos referentes arqueológicos consabidos como en relación a otras posibles manifestaciones más ignoradas.

El rastreo del terreno se realizó, ordenadamente, de W a E, entre los meridianos 11° y 8° W y en torno al paralelo 26° N. La relación de los lugares más significativamente rastreados incluiría las siguientes zonas:

- 1.- **Zemmur occidental:** a) *Oued* de Mehri; b) Área montañosa de Gart Oudei Kenta.
- 2.- **Zemmur central:** a) Área de Tifariti; b) Plataforma montañosa de Erkeiez Lemgasm; c) *Oued* de Elaya Dasía.
- 3.- **Zemmur oriental:** a) *Sebja* de Afreiyat; b) Área de Sluguilla; c) Área de Dalâa Ladmía.

Entre las varias manifestaciones arqueológicas descubiertas queremos especialmente señalar los casos de dos conjuntos industriales: el de Elaya Dasía (Tifariti), con indudables testimonios tecnopológicos achelenses, entre los que deben apuntarse varios bifaces y algunos *hachereaux* "tipo Tabelbat", que habría que hacer corresponder con una fase de desarrollo avanzado del Achelense superior/final del Sahara (fig. 2); y, el de Dalâa Ladmía, con claros indicios tecnológicos *levallois* asociados a una serie con varios tipos pedunculados que indiscutiblemente se deben asimilar con el desarrollo de los complejos industriales del Aterense.

En términos generales, podemos decir que esta segunda campaña de investigaciones, entendida como una continuación de los trabajos de exploración arqueológica iniciados el pasado 2004, ha supuesto, junto a la progresiva consolidación de nuestro proyecto general de investigación y cooperación arqueológica en el Sahara Occidental, un sólido reforzamiento



Figura 2: Bifaz y hachereau “tipo Tabelbat” de Elaya Dasía (Tifariti).

y una racional precisión en cuanto a los objetivos prioritarios de estudio de las regiones saharauis actualmente “liberadas”. Ambas experiencias nos han ayudado, consecutivamente, a saber percibir y mejor controlar el territorio, a concretar y reforzar más racionalmente nuestras ideas y a proponer unos medios coherentes de actuación de cara a un eficaz estudio científico de las manifestaciones arqueológicas y, en general, culturales del Sahara Occidental.

En lo que concierne, más particularmente, al conocimiento preliminar del territorio y su valoración contextual, podemos decir que las dos expediciones hasta ahora efectuadas (la primera, en 2004, de quince días, y la segunda, en 2005, de veintiséis días) nos han procurado un amplio panorama-mosaico de los actuales territorios “liberados” del Sahara Occidental, de N a S y de E a W, en sus dos grandes áreas en que se reparte: el Zemmur, al norte, y el Tiris, en el centro y sur. A pesar de nuestro aceptable conocimiento, en términos geográficos, de las grandes áreas y de la conveniente valoración de una buena parte de sus espacios, resta todavía una gran labor de prospección extensiva en algunas zonas nodulares y, especialmente, marginales de ambas regiones. Y es que debe asumirse el hecho que nuestro trabajo se efectúa en una zona de conflicto bélico. Ello, sin duda, ayudará a comprender, por una parte, las limitaciones en el reconocimiento de algunas zonas y, por otra, los eventuales cambios de programa sobre la marcha, así como las ocasionales demoras, ralentizaciones y actuaciones protocolarias obligadas y necesarias -en otras palabras, las alteraciones y cambios de intensidad y eficacia de la prospección- que inevitablemente derivan de una organización administrativa-militar defensiva del territorio, distribuido en diferentes regiones y comandancias militares.

2. El inicio del estudio sistemático del Tiris.

Junto a la profundización y reforzamiento en el conocimiento de los diversos contextos geomorfológicos y de sus potencialidades arqueológicas, a través del recorrido sistemático y el control de las variadas situaciones y configuraciones espaciales, nuestra investigación

arqueológica en el Tiris se ha orientado, simultáneamente, a la búsqueda, localización e identificación de los yacimientos, a partir de la aplicación de un programa de inspección intensiva sobre contextos espaciales selectivos: como, las aludidas líneas atrás, depresiones lacustres y palustres fósiles, a modo de lagos (*sebja*) y lagunas (*tagerfet*), los antiguos ríos (*oued*), los pozos de agua (*bir*), las depresiones interdunares en los campos fijos de dunas (*erg*), los abrigos rupestres (*jerfk*) en los contextos más montañosos, ...

Estratégicamente, hemos adecuado nuestro sistema de estudio territorial del Tiris a su actual distribución administrativo-militar en tres regiones, de S a N: la 1ª Región Militar, la más meridional, con base en Duguech; la 7ª Región Militar, la más sur-oriental, con base en Agüenit; y, la 3ª Región Militar, la más septentrional con base en Miyek.

En concordancia con esta ordenación territorial, nuestro planteamiento operativo se ha iniciado por los sectores más meridionales para, progresivamente, ir accediendo, en sucesivas campañas de investigación, a las áreas más septentrionales.

Lógicamente, el reconocimiento arqueológico de cada una de esas "regiones" ha conllevado el rastreo minucioso de diferentes sectores conformados, a su vez, por varias zonas y contextos medioambientales.

La mayor parte de los esfuerzos de esta campaña en el Tiris se han centrado en las zonas meridionales de Zug (especialmente en sus sectores sur-occidental y central) y sur-oriental de Agüenit.

He aquí los principales contextos arqueológicamente reconocidos:

1.- Región de Duguech:

1.1.- Zona de Zug (sectores sur-oriental y central): a) Área del *tagerfet* nor-oriental y *sebja* de Karrashiet; b) Área de la montaña de Gleb Esfar; c) Área de la *sebja* de Amâabana; d) Área de la *sebja* de Zug.

1.2.- Zona de las montañas de Egnéfisat: a) Área de las *smeilas* (o colinas) de Egnéfisat Baida.



Figura 3: Paisaje de inselbergs desde el Gran Abrigo de Leyouad.

1.3.- *Zona de Duguech*: a) Área de la gran penillanura de Adam Lahmar.

1.4.- *Zona de los inselberges de Leyouad*: a) Área del Gran Abrigo de Leyouad (fig. 3).

2.- **Región de Agüenit**: a) Área de la base de Agüenit; b) Área de las montañas de Legtaitera; c) Área de las montañas de Grona; d) Área de la *sebja* de Laroui-bu-Garn; e) Área de la *sebja* de Sel Aurich.

3.- **Región de Miyek**: a) Área de la *sebja* de Miyek; b) Área de la *sebja* de Oulm Agneina.

El número de referentes arqueológicos controlados ha sido, francamente, muy elevado e importante. De cara a disponer de una información racionalmente ordenada y estructuralmente organizada de esas informaciones se procedió a la confección de una ficha de trabajo que sintetizara los datos esenciales de los sitios arqueológicos rastreados (fig. 10). Mas, nos pareció igualmente conveniente valorar por medio de otra ficha aquellos contextos o lugares particulares, de potencial interés arqueológico, independientemente de su contenido específico en restos antropogénicos, como, en términos generales, concitan los lagos, lagunas, abrigos rupestres, collados y zonas de paso entre montañas, etc (fig. 11).

De esta manera, se ha iniciado con ello la creación de un primer *Catálogo-Inventario del Patrimonio Arqueológico del Tiris*. En él se ha integrado ya una base de datos con 46 emplazamientos y referentes arqueológicos y con otros 17 contextos considerados de alto interés potencial arqueológico. Todo ello, paralelamente, se está gestionando georreferencialmente a partir de la metodología propia de los Sistemas de Información Geográfica.

Entre las referencias arqueológicas controladas caben subrayarse: a) una notable serie de habitats al aire libre (en algún caso, crono-culturalmente, ateriense y, más frecuentemente, neolíticos de tradición capsiese); b) un elevado número de necrópolis y monumentos tumulares postpaleolíticos, totalizando varios centenares de individuos, de muy variada tipología y, a veces, de muy considerables dimensiones, a modo de verdaderos complejos “megatumulares”; c) varios monumentos artístico-rituales constituidos a base de grabados y/o pinturas en abrigos rupestres o por medio de grabados sobre plataformas y bloques rocosos al aire libre; y, finalmente, d) diversos conjuntos industriales, asociados a depósitos secundarios, alguno de ellos relacionable con los tecnocomplejos achelenses.

De todas estas situaciones, la mayoría de ellas descubiertas ahora por vez primera, haremos solo una breve mención expresa, a modo de muestra representativa de esa diversidad y riqueza del patrimonio arqueológico controlado, de los cinco siguientes novedosos casos:

1) El rico conjunto de habitats circumlacustres de Karrashiet (Zug), en donde se han controlado varios y ricos yacimientos neolíticos de tradición capsiese asociados a una serie de colinas (*smeilas*) que configuran perimétricamente el reborde territorial de una laguna (*tagerfet*) (fig. 4).

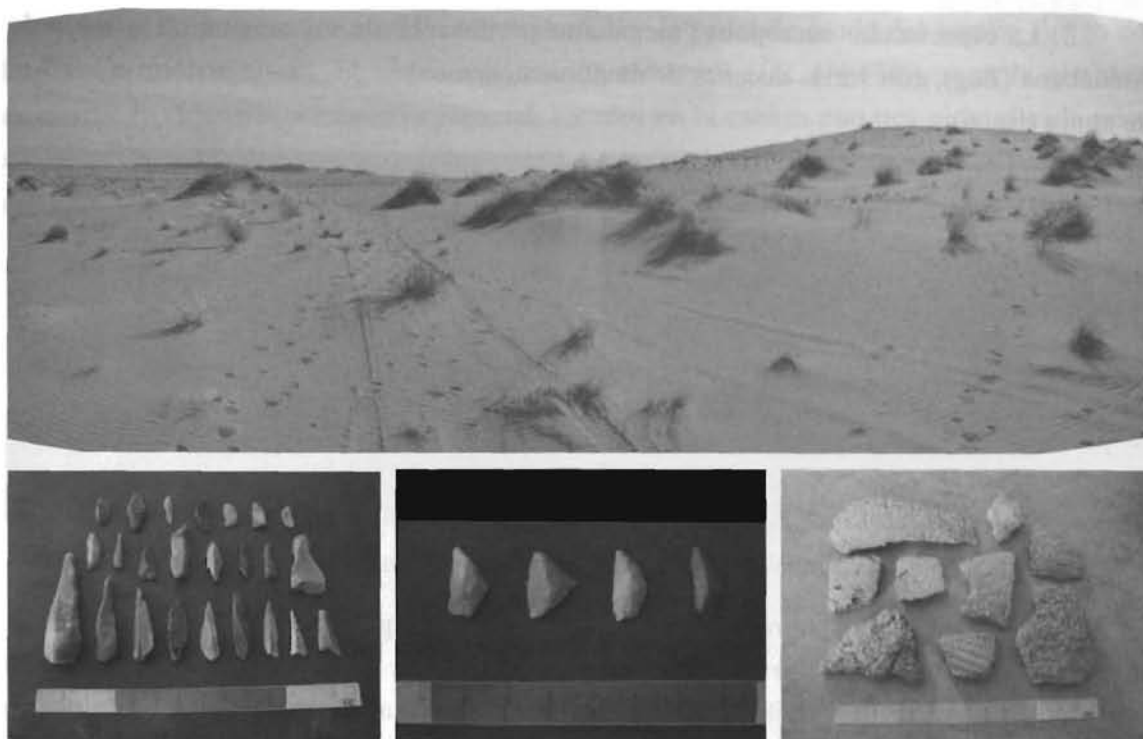


Figura 4: *Smeila de Karrashiet 1 y materiales arqueológicos asociados.*

2) El espectacular yacimiento ubicado en una *smeila* al sur de la *sebja* de Laroui-bu-Garn (Agüenit), en donde en diferentes áreas de la misma se han reconocido, independientemente, importantes restos industriales paleolíticos aterrienses, por un lado, y numerosos utensilios y tipos tecnomorfológicos postpaleolíticos de tradición industrial capsiese, por el otro (fig. 5).

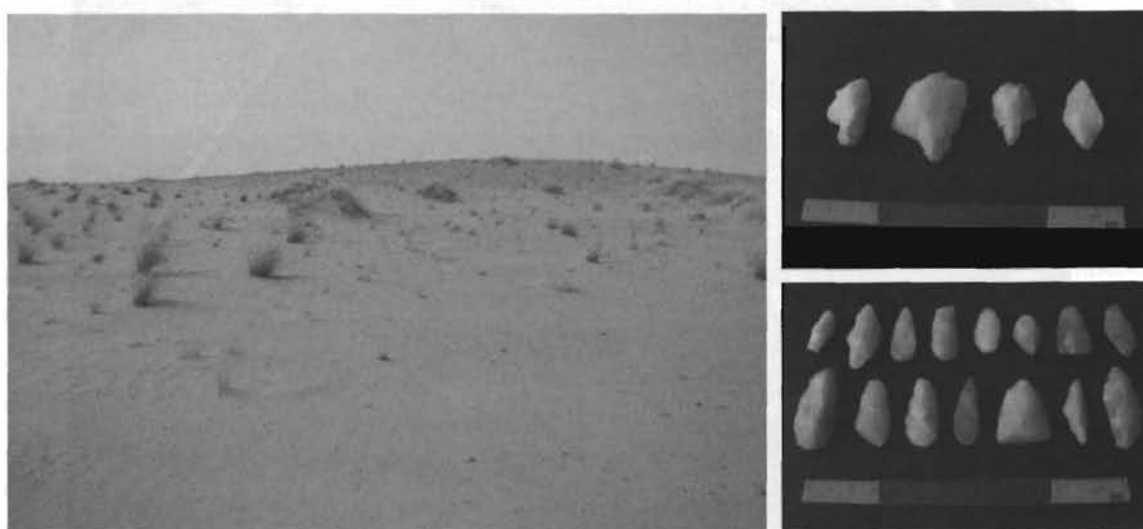


Figura 5: *Smeila de Laroui-bu-Garn e industrias aterrienses.*

3) La espectacular necrópolis “megatumular” del reborde sur-oriental de la *sebja* de Amâabana (Zug), con varias decenas de monumentos, muchos de ellos superiores a los 5 m de altura (fig. 6).

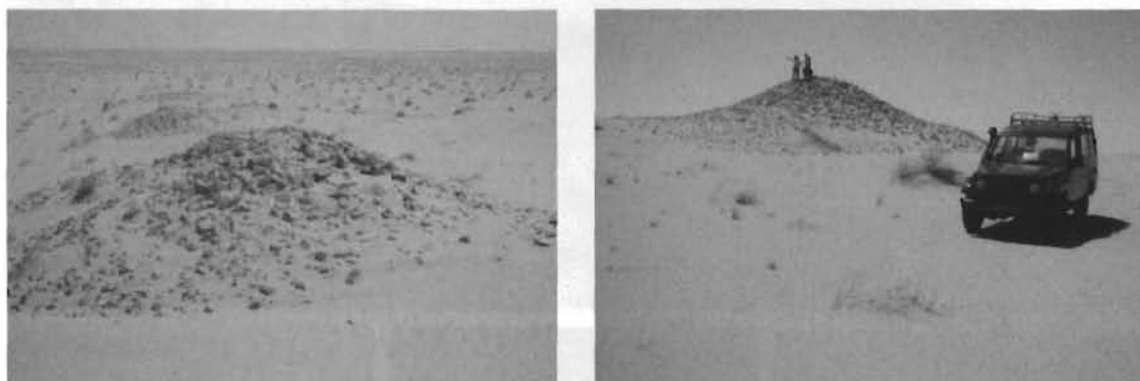


Figura 6: Necrópolis megatumular de Amâabana SE.

4) La prolija serie de grabados realizada sobre un bloque granítico suelto ubicado en la ladera meridional de la *smeila* de Egnéfisat Baida 1 (Zug): con, al menos, una docena de representaciones esquemáticas, técnicamente cumplimentadas por medio del punteado sucesivo y del trazo continuo corrido, entre las que se reconocen varios animales (antílopes, bóvidos, cápridos, hipopótamo) y otros signos de más compleja o, en casos, discutible interpretación (Fig. 7).



Figura 7: Diversos grabados en uno de los bloques de Egnéfisat Baida 1.

5) La ilustrativa “escena de caza de jirafa” en la pared de fondo del amplio abrigo de Legtaitera 3 (Agüenit), en pintura roja corrida (Munsell 10R 4/6 (3/6), y en la que dos arqueros, en diferente perspectiva espacial, tocados en la cabeza con tres plumas cada uno, aparecen colocados en la parte trasera y zona posterior de una probable jirafa, a la que falta el tercio anterior (cabeza y parte del cuello), en actitud de acoso (fig. 8).



Figura 8: Perspectiva del abrigo rupestre de Legtaitera 3.

3. Balance sumario de la investigación sobre el Tiris: algunas reflexiones y propósitos generales.

Nuestro trabajo sistemático en el Tiris no ha hecho sino justamente comenzar y el número, entidad y variedad de referentes arqueológicos controlados ha sido extraordinariamente importante.

La potencialidad arqueológica del Tiris ha quedado suficientemente contrastada, pudiendo ser, simultáneamente, muy relevante su aportación científica, a juzgar por la entidad de nuestros propios hallazgos, para con algunos episodios y sujetos prehistóricos, entre los que, desde una perspectiva objetiva, debieran ya, al menos, incluirse: a) los procesos y formas de evolución durante el Aterriense o durante el Neolítico de tradición capsense; b) las manifestaciones funerarias de la Prehistoria postpaleolítica; o, mismamente, c) la variabilidad conceptual de las manifestaciones artístico-rituales.

Por la pequeña muestra territorial más intensamente rastreada, no tenemos duda en catalogar ya al Tiris como una región exuberantemente rica en manifestaciones arqueológicas.

Lo que no significa creerla exenta de elevadas complejidades e importantes problemáticas consustanciales al proceso de investigación y estudio.

La práctica combinada entre la prospección extensiva e intensiva -en nuestro caso concreto, tal y como hemos suficientemente explicitado, la articulada en torno a una serie de contextos esenciales para la subsistencia en el Sahara y al examen más minucioso de esas áreas seleccionadas-, junto a la conveniente valoración de determinados elementos espaciales con una particular significación en la configuración y ordenación del territorio -como, p.e., las *jangas* o amplios pasos bajos entre alineaciones montañosas abiertos por los ríos, ...- y la determinación de las mismas áreas de desarrollo potencial de recursos de subsistencia y de materias primas, pensamos que pueden aportar sustanciales informaciones en aras a una aproximación a los comportamientos de gestión del territorio y, en este sentido, facilitar una mejor comprensión de los mecanismos de adaptación social en la Prehistoria de esta parte del Sahara Occidental (fig. 9).

La prospección se entiende, así, ya de partida, como una propia forma de estudio sobre el pasado social: un instrumento de análisis y gestión de los patrones de asentamiento de un territorio, a partir de la repartición, distribución y ordenación, correlativamente, de los yacimientos y de los recursos genéricos de subsistencia en un marco espacial.



Figura 9: Sebja de Sel Aurich.

Creemos, por otra parte, que es factible asimismo, desde estos momentos, la realización de una «Historia evolutiva del Tiris». Y así lo hemos convenientemente planteado³.

Ello, por definición, implicaría el comprender la cultura como una manifestación, o consecuencia, evolutiva, de la subsistencia o capacidad de adaptación de los grupos humanos al medio natural. La cultura deviene, por consiguiente, la consecuencia de sucesivos ensayos adaptativos. Lo que, desde esta perspectiva dinámica, conlleva la asimilación de los diferentes sujetos de los que participa en mutua interrelación con el medio. Es decir, se trata de abordar su estudio desde una perspectiva integral y pluridisciplinar: valorando las diversas manifestaciones y temas socio-culturales interdependientemente entre sí y, evolutivamente, en relación con el medio ambiente del que participan.

Lógicamente, hablar de evolución significa hablar de proceso, luego cualquier lectura de la cultura implicará necesariamente su asimilación como *proceso cultural*, precisando y determinando su significación en el tiempo. Dicho de otra forma, en nuestro caso, el procurar una aproximación científica y rigurosa a la *historia evolutiva* del Tiris. Por su parte, hablar de interdependencia equivale a establecer una relación causal entre los propios elementos de análisis, a determinar un espacio correlativo y compartido: el comprender, así, la cultura como una integridad de temas y sujetos mutua y recíprocamente entrelazados.

En este propósito hemos comenzado, con la contribución de esta campaña de investigaciones sobre el terreno, a dar los primeros pasos en ese objetivo de estudio cultural sistemático e integral del Tiris, bajo el auspicio ideológico de esa mutua *reflexividad* temática o correspondencia recíproca entre los sujetos socio-medio-ambientales. Este es nuestro empeño.

³ El Ministerio Saharaui de Cultura y Deporte, que desde el comienzo de nuestras investigaciones nos ha venido apoyando, ha sentido, igualmente, las posibilidades y viabilidad de la idea, encomendándonos, entre otros, el estudio multidisciplinar del Tiris.

INVENTARIO DE PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO DEL SAHARA OCCIDENTAL (Territorios Liberados) - AREA DEL TIRIS

Denominación	SMEILA KARRASHIET 3		
Región - Área	DUGUECH - ZUG		
Unidad Ambiental	Erg de Azefal		
Coordenadas UTM (GPS)	X:	579.596	N: 5
	Y:	2.376.850	
	Z:	216 (28Q)	
DATOS ARQUEOLÓGICOS			
Emplazamiento	Colina		
Tipología	Hábitat		
Cronología	Postpaleolítico: Neolítico de tradición capsense		
Depósito	Aire libre: en superficie		
Descripción			
En una elevación perimétrica a la depresión que acoge el "tagerfet" de Karrashiet, al SW del mismo, situada entre las "smeilas" de Karrashiet 2 y 5. La cima es subhorizontal y los materiales arqueológicos son visibles en las laderas y especialmente en la plataforma cimera: entre éstos hay algún fragmento de molino barquiforme de notables dimensiones. En sus inmediaciones existe un conjunto tumular. Inspección superficial: 07.04.2005.			
Material arqueológico / paleontológico			
Industria lítica: puntas y láminas de dorso, geométricos (segmentos y triángulos abruptos), denticulados, ecaillés..., debitado laminar. Material cerámico: fragmentos lisos. Elementos pulimentados (triedro...) y muela cilíndrica. Depósito Museo: 2 bolsas.			
PROPUESTA DE INTERVENCIÓN			
Estado de conservación	Alteración por erosión.		
Medidas de actuación	Prospección intensiva.		

Figura 10a: Ficha Inventario del Patrimonio Arqueológico del Sahara Occidental.

**INVENTARIO DE PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO DEL SAHARA
OCCIDENTAL (Territorios Liberados) - AREA DEL TIRIS**

DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA

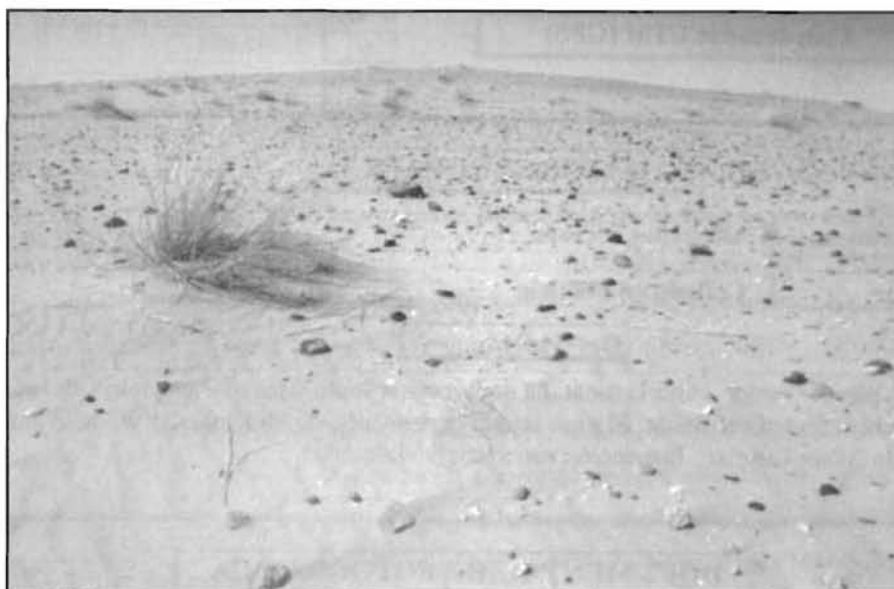


Figura 10b: Ficha Inventario del Patrimonio Arqueológico del Sahara Occidental.

INVENTARIO DE SITIOS POTENCIALES DEL SAHARA OCCIDENTAL (Territorios Liberados) - AREA DEL TIRIS

Denominación	JANGA DE EGNEFISAT		
Región - Área	DUGUECH-ZUG		
Unidad Ambiental	Montañas de Egnefisat		
Coordenadas UTM (GPS)	X:	599.702	N: 5
	Y:	2.407.841	
	Z:	298 (28Q)	
DATOS GEOGRÁFICOS			
Emplazamiento	Montañas rocosas		
Tipología	Collado en planicie		
Descripción			
Ancho paso o "janga" entre la montaña de Egnefisat Jadra y las más pequeñas elevaciones montañosas de Egnefisat Baida. El paso separa la depresión de Shikshak, al W, de la amplia planicie de Adam Lahmar. Inspección superficial: 04.04.2005.			

DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA

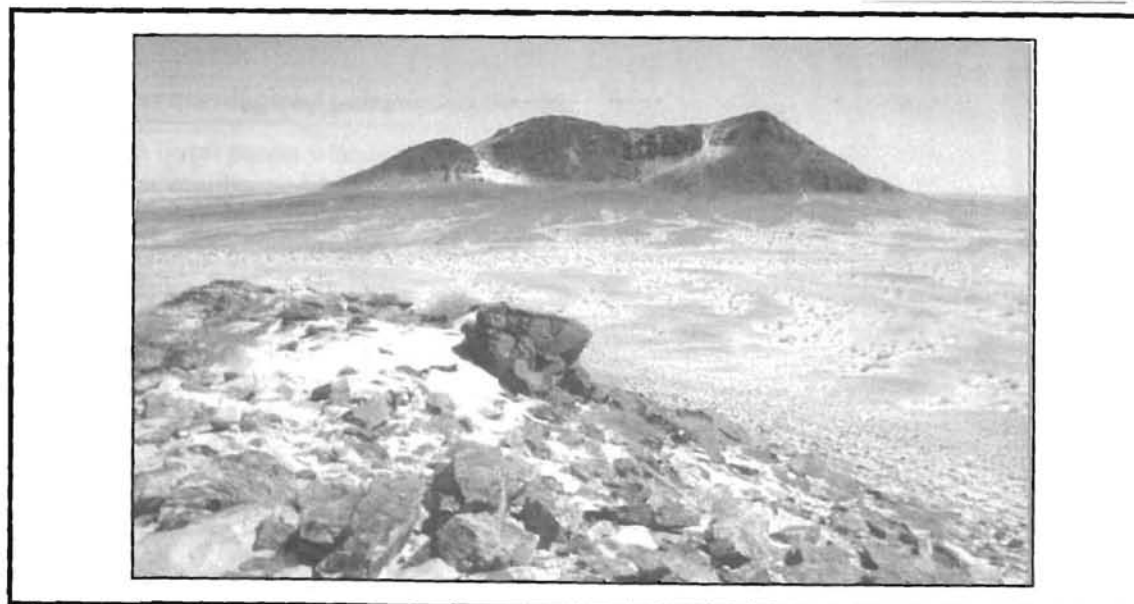


Figura 11: Ficha Inventario de sitios potenciales del Sahara Occidental.